



Una expresión vergonzosa del carácter del chileno

El encarnizamiento del mundillo, que no el mundo literario nacional, luego de la asignación del Premio Nacional de Literatura al poeta Raúl Zurita, en verdad, no desnuda nada nuevo sino que ratifica una actitud que es como impronta del carácter chileno, traducible en que todo aquello que sube por méritos, por dignidad, por cultivo responsable de un oficio, debe ser bajado a toda costa.

En el caso que comentamos, hemos escuchado y leído las peores descalificaciones al Premio Nacional, Zurita; y no deja de llamar la atención que la totalidad de ellas provenga de personas consideradas cultas, informadas, dotadas -suponemos- de condiciones intelectuales y de finísima sensibilidad.

Y no habré que extrañarse que este fenómeno ocurra en el ambiente literario, porque observamos la misma actitud en la mayoría de las actividades del país que, por ejemplo en la política, tiene manifestaciones que a cualquier observador extraño de nuestra realidad podría llevarlo a suponer que aquí vivimos en estado tribal.

¿No experimentó lo mismo nuestro escritor Andrés Sabella? ¿Quién recuerda el tratamiento ingrato que se dio a Gabriela Mistral? En ambos casos, sólo dos de muchos otros, recién el fallecimiento de esos personajes vino a temperar el ánimo destructivo para dar paso a gestos más comprensivos y a los reconocimientos debidos.

No es fácil batallar para que se modifique ese sello del carácter chileno; será indispensable que intermedie el desarrollo de la educación y la cultura nacional en procesos generacionales, antes que podamos ver que se desterró esa suerte de energía perversamente succionadora cuyo propósito es impedir que algo brille con luz propia. Por ahora, la idea es

bajar a aquel que sube. Y esta ecuación tiene expresiones múltiples, aun en nuestra propia realidad local.

Una demostración de que la tarea es compleja la tenemos en el mismo encarnizamiento evidenciado en los estrechos círculos literarios ubicados en la capital, respecto de nuestro escritor Hernán Rivera Letelier. Reconocido en gran parte de Europa y América latina como un creador importante en el ámbito de las letras, es en Chile donde se le estigmatiza y se intenta opacar su obra.

Muy recientemente, en Santiago, escuchamos juicios descalificadores de la tarea literaria de Rivera Letelier. Evaluados al momento, esos juicios carecían de peso, argumento y valor no sólo porque provenían de dos reconocidos elaboradores de diatribas, sino, además, porque esa elaboración de juicio tenía un tremendo fundamento en la ignorancia. Esos dos contertulios decían, por ejemplo, que se habían negado desde siempre a leer la obra del autor nada más por provenir de la provincia y la cultura pampina ¿?

Asistimos, pues, a una vergonzosa tarea de demolición de imágenes; frente a ella sólo cabe sentarnos a esperar que la Educación haga su efecto y reconvierta ese mal sello del carácter nacional. Entretanto, debemos seguir adelante en la gestión de promoción de lo que somos y tenemos, defendiendo nuestro pequeño pero consistente mundo cultural, impulsando y estimulando los procesos de creación que, como en el caso de Rivera Letelier, tiene peso y profundidad para sobrevivir en los ambientes de mediocridad.

MA Pinto

**Una expresión vergonzosa del carácter del chileno [artículo]
Marco Antonio Pinto.**

AUTORÍA

Pinto, Marco Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una expresión vergonzosa del carácter del chileno [artículo] Marco Antonio Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile